

MEMORIA FÉRTIL

24 DE MARZO

A 45 AÑOS DEL GOLPE DEL ESTADO

ASOCIACIÓN

M  DRES

DE PLAZA DE MAYO

**TODAS LAS ACCIONES, DECLARACIONES Y ACTIVIDADES
POLÍTICAS DE REPUDIO A LOS GENOCIDAS, REALIZADAS
POR LAS MADRES ENTRE 1981 Y 2020**

Las movilizaciones masivas en repudio a la dictadura, que sacuden el país cada **24 de marzo**, comenzaron mucho tiempo antes de que cuenten con suficientes cobertura mediática y apoyos de, inclusive, organismos estatales, como ocurre en la actualidad.

Desde antes del fin de la dictadura, las Madres de Plaza de Mayo realizan el 24 de marzo o en fechas cercanas, actividades especiales de denuncia de los crímenes, reclamos de castigo penal o reivindicación de la lucha de los desaparecidos, según el momento histórico, el contexto nacional o el grado de desarrollo interno alcanzado por el movimiento Madres de Plaza de Mayo en ese momento.

Esas actividades fueron consecuentemente **ninguneadas en los medios masivos de comunicación**, incluso reprimidas salvajemente, como en 1995.

Por momentos fueron cuasi marginales respecto de su convocatoria pública.

El siguiente trabajo intenta dar cuenta de esa **conciencia clave que las Madres tuvieron desde hace muchos años, sobre el significado del 24 de marzo**, que excede largamente las muestras de repudio popular que

se suceden desde hace muchos menos años que los 45 que nos separan de **aquella nefasta fecha del año 1976.**

1981: “APARICIÓN CON VIDA”

El país es gobernado por el **Tte. General Roberto Eduardo Viola**, que asume la presidencia de facto el domingo **29 de marzo de 1981**, tras la dimisión del general Videla. **La dictadura cumple esa semana 5 años en el poder.** El nuevo “presidente” es tratado en los medios como un presidente blando, dialoguista, que intenta una apertura política. Para la dictadura, el objetivo es otro: garantizarse el poder a perpetuidad, bajo alguna forma de “democracia” vigilada. Los partidos políticos, cuya actividad pública se encontraba expresamente prohibida, ven, sin embargo, con buenos ojos esta posibilidad. Creen que es la oportunidad de recuperar el terreno perdido. Y se lanzan a forzar un diálogo político, avalado por la dictadura, bajo una condición impuesta por los genocidas: condenar la subversión. Y aceptar, como se venía imponiendo desde mayo del año anterior, que los **“desaparecidos están muertos”**, como había declarado el jefe radical **Ricardo Balbín** en una entrevista publicada en España, lo que mereció una **réplica clave de las Madres**: la creación de la consigna **“Aparición con vida”**, formulada por primera vez en diciembre de **1980.**



Del diálogo con la dictadura, bajo la forma de “Multipartidaria”, participan los siguientes partidos políticos: Unión Cívica Radical, Partido Justicialista, Partido Intransigente, Partido Demócrata Cristiano, y Movimiento de Integración y Desarrollo. A poco de iniciar sus conversaciones se le suma la Iglesia Católica. Ante este escenario, las Madres resuelven redoblar sus

denuncias, porque esa condición impuesta por los dictadores (el apoyo explícito de los partidos que participan a la lucha antissubversiva) implica la condena a los desaparecidos y el aval implícito a los crímenes.

En su edición del **24 de marzo de 1981**, el diario Clarín informa que un día antes, **Hebe de Bonafini y Aurora Frascaroli** (Madre de la filial Guleguaychú de la **Asociación Madres de Plaza de Mayo**) son detenidas y luego liberadas por efectivos de la Policía Federal, después de entregar una nota en la Nunciatura Apostólica. Ambas Madres integran un “grupo de medio centenar de familiares de desaparecidos y presos políticos, que se reunieron frente a la sede diplomática vaticana, donde solicitaron una audiencia con el nuevo nuncio, monseñor Ubaldo Calabresi”.

En tanto cinco días después, mientras Viola asume la presidencia de facto, las **Madres de Plaza de Mayo** publican una **solicitada** en el diario Clarín, fechada el domingo **29 de marzo de 1981**, en la que se preguntan “**¿Dónde están los desaparecidos?**”, y, dirigiéndose al Teniente Gral. Roberto Viola, expresan: “Usted debe enfrentar la trascendente responsabilidad sobre este tema que conmueve la conciencia humana y los más altos valores de Occidente. Que aparezcan con vida los detenidos-desaparecidos. ¡El silencio no será una respuesta ni el tiempo cerrará las heridas! ¡Las Madres exigimos su inmediato pronunciamiento!”.

Para la historia de las Madres de Plaza de Mayo, el año 1981 es

absolutamente clave: no sólo aumentan su actividad pública llegado el 24 de marzo, sino también realizan su **primera actividad por el 30 de abril** (aniversario del comienzo de su lucha, que entonces cumple 4 años, con gran asistencia de manifestantes a la Plaza de Mayo), mientras que en diciembre realizan su **primera Marcha de la Resistencia**, bajo la consigna: **“Aparición con vida”**.



1982: "LAS MALVINAS SON ARGENTINAS, LOS DESAPARECIDOS TAMBIÉN"

En diciembre de 1981, en simultáneo a la primera Marcha de la Resistencia de las Madres, Viola es desplazado y es designado como presidente de facto el general Leopoldo F. Galtieri, que asume el 22 de diciembre de 1981. La "apertura" ideada por Viola fracasa, y la dictadura opta por profundizar el camino emprendido en 1976, ante el aumento del descontento social y las muestras de resistencia que se multiplican. Ese descontento fuerza a la CGT a un plan de lucha que culmina con una movilización a la Plaza de Mayo, realizada el 30 de marzo de 1982, y que la dictadura reprime salvajemente. Las Madres de Plaza de Mayo resuelven participar de la protesta, a consecuencia de una decisión estratégica: participar de todas las concentraciones donde se reuniera gente y estuviera la dirigencia política y sindical en auge, para llevar allí sus reclamos por la vida de los desaparecidos.

Dos días más tarde, sin embargo, los generales ensayan una última jugada para revertir el descrédito social y lograr apoyo popular: la invasión a las Islas Malvinas del 2 de abril de 1982. La movida logra, al comienzo, su cometido: los apoyos a la aventura militar se suceden increíblemente. Muchos de entre quienes el 30 de

marzo protestaban contra la dictadura, dos días después la apoyan. Las Madres ven en riesgo el apoyo popular que están recogiendo en su lucha, y resuelven mantener la marcha de los jueves, y contrarrestar el espíritu patrioterico con una consigna: “Las Malvinas son argentinos, los desaparecidos también”. Para las Madres, el conflicto bélico no puede ser excusa para postergar el conflicto por los desaparecidos, tanto es así que a pesar de encontrarse en plena guerra mantienen la marcha por el 30 de abril (a 5 años de su salida a la calle), aunque asisten muchas menos personas.



1983: VIAJE A BRASIL PARA DENUNCIAR Y RECIBIR SOLIDARIDAD

En marzo de 1983, cuando se cumplen 7 meses del golpe y la dictadura está llegando a su fin, dos Madres viajan a Brasil, invitadas por el Movimiento de Justicia y DD.HH., a cuatro años de su fundación. En simultáneo, otras Madres participan, en Buenos Aires, de un encuentro con madres uruguayas y brasileñas con hijos desaparecidos.

El 24 participan de una conferencia de prensa y luego de una misa en recordación del obispo salvadoreño Oscar A. Romero, asesinado en su país 3 años antes, en tanto que un día después son recibidas por el obispo auxiliar de Porto Alegre, Dom Antonio Cheniche, y por el presidente de la Asamblea legislativa de ese país, Dr. Antenor Ferrari. Por la noche, la Asamblea legislativa de Brasil rinde homenaje a las Madres de Plaza de Mayo por su lucha constante en favor de sus hijos desaparecidos. El viaje, como otros que realizan las Madres, tiene el objetivo de denunciar en el exterior los crímenes y recibir solidaridad de la comunidad internacional.

1984: "QUEREMOS LA LISTA DE ASESINOS, NO LA DE DESAPARECIDOS"

El 10 de diciembre de 1983 asume el gobierno constitucional. Apenas toma posesión del poder, el presidente Raúl Alfonsín promulga los decretos 157/83 y 158/83. Mientras el primero dispone el juzgamiento de las cúpulas de las organizaciones revolucionarias armadas, diezmadas por la represión militar, el siguiente hace lo mismo con los comandantes de las primeras tres Juntas Militares (la cuarta, que presidió el dictador Reynaldo Bignone, no es alcanzada: había sido la que pactó con la Multipartidaria, hegemonizada por la UCR, la entrega del poder: condiciones y plazos).



La simultaneidad entre ambos documentos da cuenta de una intención oficial, convertida en política de Estado: equiparar a los militantes revolucionarios con los genocidas cívico-militares. He ahí el primer esbozo institucional de lo que Ernesto Sábato concretó tiempo después, en el prólogo al Informe de la CONADEP, y que dio en llamarse Teoría de los Dos Demonios: “Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países”.

Peor aún: la secuencia de los decretos sugiere una periodización histórica según la cual los “excesos” en la represión estatal obedecieron a una primera anomia: la violencia que emplearon algunas organizaciones políticas. Como si un demonio popular hubiera engendrado otro similar por parte del Estado. En definitiva, una “guerra”, que se volvió sucia, y no un genocidio absolutamente planificado, sistemático, tendiente a mantener en el poder (y preservar su tasa de ganancia) a una clase social aliada al imperialismo norteamericano, que sintió amenazada su hegemonía política por el carácter ofensivo que adquirieron las luchas populares en América latina durante la segunda mitad del siglo XX, al calor del éxito de la revolución cubana.

El 22 de marzo de 1984, casi cuatro meses después de la salida de la dictadura del poder, las Madres encabezan una protesta que se inicia a las tres y media de la

tarde en su marcha de todos los jueves y finaliza en el Obelisco. El acto, al que asisten unas 6 mil personas, reúne al resto de organismos de derechos humanos, que hasta entonces seguía la política resuelta por la Comisión Directiva de las Madres. Contrariando la idea de la mayoría de los organismos, las Madres quieren que la convocatoria no fuera sólo en repudio al golpe militar, sino, además, en reclamo de sanción penal, por la Justicia civil, para los represores y, esencialmente, en demanda de la liberación de los presos políticos.

Este último reclamo encuentra rechazo entre los organismos, especialmente la APDH, porque sus dirigentes, mayoritariamente radicales y muy proclives al oficialismo, se niegan a reconocer la existencia de luchadores encarcelados por la dictadura y mantenidos en prisión por el gobierno de la “democracia”.

Al finalizar el acto, Hebe de Bonafini lee el documento que habían acordado los organismos, y tras su lectura, y ante toda la prensa, se despacha contra “la Comisión Sábado”, sobre la que dice que “todavía no sabemos nada nuevo, nada que no supiéramos nosotras por nosotras mismas; recibir las denuncias de los familiares y de las víctimas no es investigar, y nosotros queremos que se investigue”.

El agregado de Hebe disgusta a los organismos. En simultáneo al acto de las Madres, el gobierno radical organiza un acto que se realiza el mismo 24, bajo el lema “Cien días de gobierno para cien años de democracia”. El gobierno de

entonces inicia así su campaña contra las Madres de Plaza de Mayo, intentándolas ubicar en el lugar de las que con sus exigencias atentaban contra la democracia y la paz.

En este contexto, las Madres de Plaza de Mayo publican un documento en los diarios, a modo de solicitada, que sostiene:

24 DE MARZO DE 1976 – 24 DE MARZO DE 1984.

Un nuevo aniversario de la infamia.

El pueblo argentino con su voto recuperó el gobierno constitucional para la Nación Argentina y manifestó masivamente su repudio a la dictadura militar.

NUNCA MÁS golpes militares en la Argentina.

Es NECESARIO consolidar la Democracia. Para ellos es imprescindible:

- *Que el Parlamento Nacional declare crimen de lesa humanidad a la desaparición forzada de personas.*
- *Que el Parlamento instituya una Comisión Bicameral investigadora que señale las responsabilidades por crímenes tan enormes y formule la condena política emergente.*

- *Que los responsables y ejecutores de estos crímenes abominables y todos los delitos cometidos por el terrorismo de Estado sean juzgados por los jueces de la Constitución y reciban el condigno castigo.*
- *NO ACEPTAMOS TRIBUNALES MILITARES.*

Porque los argentinos no podemos resignarnos a identificar cadáveres N.N. mientras los asesinos pretenden pasar por N.N.

Por eso seguimos pidiendo la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos.

Nos acompaña la profunda convicción de que sólo con Verdad y Justicia se logrará fortalecer la Democracia.

Madres de Plaza de Mayo.

Pero Alfonsín responde exactamente lo contrario. En vez de una Comisión Bicameral, para comprometer a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria en la condena política al genocidio, crea una Comisión de notables, denominada CONADEP, integrada en algunos casos por personalidades de dudosa cualidad cívica.

Ante el rechazo de las Madres a la identificación de cadáveres como toda política de Estado, el gobierno de Alfonsín intensifica las excavaciones en cementerios y la búsqueda de restos óseos en tumbas colectivas, mientras mantiene en el anonimato el listado de asesinos, que las Madres exigen que se dé a publicidad.

En septiembre de 1984, mientras una multitudinaria manifestación acompaña la entrega del Informe de la CONADEP al presidente radical, las Madres de Plaza de Mayo realizan un histórico acto en Parque Lezama, en el que Hebe de Bonafini explica que no marcharían junto a la UCR porque intuían que esa operación alfonsinista era, en rigor, el primer paso en el camino de la impunidad. “La verdad que buscamos es la que tienen los militares. Queremos saber quién se los llevó, y eso no está en el Informe. Queremos saber quién hacía las listas, y eso no está en el Informe. Queremos que todos los militares que están en el Informe sean pasados por la radio, para que el pueblo conozca sus caras, porque todo tiende a que nos olvidemos de ellos. Acá se habla mucho de los reprimidos pero poco de los represores”, dice Hebe. Los hechos históricos que se sucedieron a partir de entonces le darían la razón.

1985: UNA MANO PARA LOS DESAPARECIDOS

En 1985, la marcha en repudio a los genocidas se realiza en el marco de una campaña que las Madres habían iniciado un tiempo antes, ante el Año Internacional de la Juventud, decretado por la ONU. La política de hostilidad del gobierno radical hacia las Madres se ahonda aún más. El alfonsinismo insiste en mostrar a las Madres aisladas del resto del pueblo, encerradas en su intransigencia.



**Marcha de estudio:
un grito a la libertad**

Las Madres replican la prédica oficial con una campaña internacional llamada “En el año internacional de la juventud, dele una mano a los desaparecidos”, que consiste en poner una mano sobre un papel en blanco, dibujar su contorno, y con su nombre, enviarla a la Casa de las Madres, en Buenos Aires.



Más de un millón y medio de manos, provenientes de 86 países repartidos en 5 continentes, son recibidas por las Madres y demuestran al gobierno el apoyo y el

consenso que la inflexible postura de las Madres gozan, no sólo en el país sino también en el exterior, donde Alfonsín piensa consagrarse como el paladín de los derechos humanos y la Justicia. La Marcha en repudio al golpe, realizada el 21 de marzo y donde son exhibidas las hojas con las manos, reúne a más de 50 mil personas y culmina con el recitado de Hebe de las estrofas más emblemáticas de un poema de Pablo Neruda, que parece escrito especialmente para esa ocasión: “Pido castigo”.

1986: JORNADAS CONTRA LA INJUSTICIA

Para el 24 de marzo de 1986, las cosas están más que claras. El gobierno radical lleva más de dos años de ejercicio. El juicio a los comandantes, iniciado en abril de 1985, sienta en el banquillo y delante de la Cámara Federal, sólo a los integrantes de las tres primeras “Juntas Militares del Proceso de Reorganización Nacional”, como dicen los radicales, y los fiscales y jueces actuantes en el expediente. La “dictadura” no era juzgada como tal. El juicio se basa en las “pruebas” reunidas por la CONADEP, que en septiembre de 1984 había entregado al gobierno y durante una multitudinaria manifestación, su informe reservado.

Esa claridad de las Madres respecto de Alfonsín, profundiza también la diferencia entre ellas y el resto de los organismos de derechos humanos, aunque también en

el seno de la Asociación. Las tibias condenas en el juicio dictadas en diciembre de 1985, provocan un enorme desencanto popular, que se expresa en la quinta Marcha de la Resistencia, realizada pocos días después, que desborda de manifestantes. Las Madres demuestran tener razón: la política de Alfonsín en materia de Derechos Humanos se propone formas veladas de impunidad y, por añadidura, condena a la lucha política de los desaparecidos.

Sin embargo, un pequeño grupo de Madres plantea discrepancias con la combatividad resuelta por la mayoría y que expresa la palabra pública de Hebe. Ese grupo encuentra más sintonía con los demás organismos de Derechos Humanos que con las propias compañeras de la organización, y plantea la necesidad de realizar una elección interna, para elegir una nueva conducción.

El 16 de enero de 1986, tras intentar suspender en vano la votación en la que participan más de 2000 Madres de todo el país, el grupo disidente decide irse tras perder la elección frente a la lista que encabeza Hebe de Bonafini. La facción que se separa adopta el nombre de “Línea Fundadora”.

Sin la mochila de la disidencia interna, que se salda de ese modo, las Madres finalizan el lunes 24 de marzo de 1986, a 10 años del golpe, la serie de jornadas “contra la injusticia” iniciadas el viernes 21. Es una verdadera ocupación política del centro de Buenos Aires. La movida incluye la instalación de una Radio Libre, el reclamo por la libertad de los presos políticos, que siguen en las cárceles, y

1987: CÁRCEL A LOS GENOCIDAS

En 1987 las Madres de Plaza de Mayo cumplen 10 años de lucha. Para celebrarlo convocan a un festival popular, artístico y político, en el estadio Luna Park, que se desarrolla el 30 de abril, en el que se destaca la participación de Teresa Parodi y Paco Ibañez.

La celebración no les impide poner los puntos sobre las íes el 24 de marzo. El editorial del Periódico de las Madres correspondiente al mes de abril, transcribe completo el discurso de Hebe de Bonafini pronunciado el día del aniversario, en Plaza de Mayo. El acto es la culminación de una campaña “De los pañuelos blancos”, iniciada por las Madres meses antes, en repudio a la ley de Punto Final, sancionada por el gobierno radical para ponerle un corte definitivo a las causas judiciales en trámite por delitos aberrantes cometidos por los asesinos militares. La campaña, que se desarrolla en La Plata, Chivilcoy, Bahía Blanca, Mar del Plata, Concordia, Rosario, Neuquén, y hasta Suecia, consiste en invitar a la población a escribir su nombre y una consigna sobre un pañuelo blanco.



A 11 años del golpe, Hebe dice: “El 24 de marzo el país se sumió en la noche más negra, en los crímenes más horribles. Hace 11 años, algunos ya habían sufrido la desaparición de sus hijos y otros ni nos imaginábamos lo que nos podía pasar. La mayoría creíamos que al otro día los íbamos a encontrar, o que mañana, o que pasado, o que en la comisaría iban a darnos algún dato (...) Han sido 11 años de sufrimiento, 11 años que no se han aliviado para nada. Muchos quieren que la herida se seque para que olvidemos. Nosotros queremos que esté sangrando, porque es la única manera de que uno tenga fuerza para luchar (...) Por eso, a los 11 años del golpe no hay que recordarlos solamente con frases. Hay que tenerlos

prendidos en las lastimaduras, en las llagas que tenemos abiertas de cada hijo de este pueblo que nos quitaron. No hay que olvidar”.



1988: FECHA PARA REITERAR EL COMPROMISO MILITANTE

A 12 años del golpe, el acto de las Madres en repudio al golpe de 1976 se realiza apenas terminada la marcha del jueves 24 de marzo de 1988. En su periódico, el cronista destaca que es el único acto que recuerda el golpe genocida. La actividad

es acompañada por miles de personas y adhieren organismos, entidades estudiantiles, partidos políticos populares y algunos sindicatos, especialmente docentes. Una de las Madres, María de Gutman, lee una adhesión enviada por los presos políticos desde la cárcel de Villa Devoto. Posteriormente, un salvadoreño da un saludo en nombre del Frente Democrático Revolucionario y el Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Antes del cierre de Hebe, interviene Adriana Calvo de Laborde, en nombre de la Asociación de Ex detenidos-desaparecidos. Al cierre, la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo exclama: “Aquellos que nos dominan están siempre acechando, porque los Videla, los Camps, los Harguindeguy, son los Caridi, los Crespo, los Arosa, y los Pirker de hoy. El 24 de marzo no hay que olvidarlo porque es un día para reiterar el compromiso militante y luchar para que no se instaure jamás en la Casa de gobierno ninguna dictadura. Porque ese sillón está destinado seguramente a alguno de los militantes de base que hoy está luchando por las mismas reivindicaciones que lucharon nuestros hijos”.

PRONUNCIAMIENTO DE MADRES

Ayer, hoy: el mismo proyecto

«Cuando en 1975 Luder ordenó el "aniquilamiento de la subversión", Videla era jefe del Ejército y Harguindeguy, jefe de Policía. Ya había presos políticos que todavía están en prisión.

Todo se venía gestando con un plan bien perfilado de apagar, sofocar a cualquier precio, todo movimiento, partido y organización de base. Recordemos las palabras de Videla en la reunión de Ejércitos Americanos en Uruguay en 1975: "Morirán todos los que sean necesarios".

El plan económico de Martínez de Hoz — que no es otro que el plan de los que nos dominan, de la banca internacional junto con los que se adueñan de nuestras tierras — tenía que ser aplicado, no importaba con qué métodos y a qué costo.

La máquina estaba montada. La dictadura se instala en la Casa de Gobierno y se adueña de todos los medios y acrecienta la carnicería humana que lamentablemente había comenzado en 1974 con el gobierno de Isabel.

Cada comisaría, aun en los pueblitos más lejanos, fue transformada en campo de concentración, con torturas y muertes. Por ejemplo, el asalto con secuestros y detenciones en Villa Constitución el 20 de marzo de 1975, fue dirigido por el comisario Córdoba Salacain y supervisado desde Santa Fe por el comisario Fichetti.

Feced, jefe de Policía de Rosario desde 1976, concentró en el tenebroso Servicio de Infor-



Hebe de Bonafini



Adriana Calvo de Laborde



Roberto Peña



Adolfo Pérez Esquivel

EL UNICO ACTO QUE RECORDO
AL GOLPE GENOCIDA DEL 24 DE MARZO

Las Madres son memoria

nos. Adelante. Estamos con ustedes»

La "ofensiva del silencio" — esta nueva figura impulsada ahora por los pragmáticos de la burguesía para apaciguar el mal humor de los genocidas (y que se expresa a través de un control estricto sobre ciertos medios masivos de comunicación, especialmente la TV, para que los periodistas ayuden a tocar temas "demasiados irritativos para las Fuerzas Armadas") — no pudo impedir, sin embargo, que un sector activo del pueblo se volcara a la calle para repudiar el golpe del 24 de marzo de 1976, a doce años de ese nefasto acontecimiento.

Correspondió, una vez más, a las Madres, la iniciativa de mantener la memoria histórica, de no dejar que sea subestimado lo que ciertos personajes de la política oficial (oportunistas de ayer, olvidadizos de hoy) tratan desesperadamente de ocultar.

El acto tuvo lugar después de la habitual ronda de los jueves con la asistencia de varios miles

de personas.

Luego, Vicente Infantino, el conocido militante de FOETRA, y amigo de las Madres, leyó la adhesión de Ricardo Pérez, titular del Departamento de Derechos Humanos de la CGT, quien no pudo asistir por encontrarse en el extranjero. «La ley de obediencia debida — decía la adhesión sindical — consolidó la impunidad en la Argentina, pero la memoria del pueblo se mantiene viva. La lucha de la clase trabajadora contra el hambre, la miseria, la desocupación, la entrega y la impunidad, es decir la lucha por la liberación contra la dependencia, son la continuación histórica de la que emprendieron todos los compañeros que, a lo largo y a lo ancho del país, dieron lo mejor de sus días, hasta la vida misma, por una Argentina justa, libre y soberana».

De inmediato, en medio de los aplausos de los concurrentes, habló una representante del gru-

po, manifestó: «Para nosotros, nosotras, el 24 de marzo nos cambió la vida. De una noche vivimos al sol que es esta Plaza, junto a nuestros hijos que están en

ustedes»

«Ese día se instauró la dictadura militar, pero hay que decir muy claramente que ya antes eran torturando y secuestrando. Durante el gobierno de Isabel Perón estaban las Trés A y Harguindeguy que era jefe de policía y también estaba Videla que era comandante en jefe del ejército».

«Porque todo se preparó un poco: no lo hicieron solos. Ahora ya no nos pueden agredir porque los civiles que agredieron el horror, que traccionaron y permitieron que se torturara, se asesinara y se concentrara al país en un gran campo de concentración, alguna vez también van a ser juzgados. Porque la cárcel debe ser para los genocidas y también para sus cómplices».

«Aquellos que nos dominan están siempre acechando porque los Videla, los Campo, los Harguindeguy son los Carrizosa, Crespo, los Arose y los Piskarsky hoy».

«Ya no nos vamos a dejar ganar. Nuestros hijos, que lucharon contra la feroz dictadura, no iban señalando el camino y nos decían: 'vieja, están entregando el país y se llevan a los chicos'. Y a muchas de nosotras no nos parecía que la cosa iba a ser grave; por eso cuando salíamos a recorrer los cuarteles buscábamos a nuestros hijos con la bolsa de ropa de ellos, porque ingenuamente creíamos que los íbamos a encontrar a la semana o al mes o los tres meses».

«Luego, con el tiempo, nos dimos cuenta de la nada

1989: BASTA DE MILICOS

El país se encuentra virtualmente militarizado y asiste a una brutal caza de brujas tras los hechos producidos en el regimiento militar de La Tablada, el 23 de enero de 1989. Ese día, militantes del MTP ingresan al cuartel, y son reprimidos salvajemente por la acción conjunta del Ejército y la policía. Hay militantes que entran al lugar y luego son desaparecidos, hasta hoy. Otros son fotografiados entregándose con vida, y más tarde aparecen muertos, lo que demuestra que hubo ejecuciones sumarias y fusilamientos a personas desarmadas. Todas esas denuncias, con sus pruebas fotográficas, son publicadas en la edición especial del Periódico de las Madres editado el primer jueves del mes de febrero, a días del copamiento. Muchos años después, esos registros periodísticos, de gran valor político y testimonial, servirán para la condena a cadena perpetua al general Alfredo Arrillaga, ex general de Brigada del Ejército que estuvo a cargo de la recuperación del cuartel militar de La Tablada.

En ese contexto se desarrolla la campaña electoral que en mayo habrá de elegir al sucesor del saliente gobierno de Raúl Alfonsín. El triunfo de Carlos Menem es precedido por avances castrenses definitorio: en los alzamientos carapintadas de Semana Santa de 1987, Monte Caseros, de enero de 1988, y Villa Martelli, en diciembre del mismo año.

Para el 24 de marzo, las Madres realizan una concentración en la Plaza de Mayo, a la que asisten 15 mil personas. Tras el discurso de Hebe, una movilización acompaña a las Madres por las avenidas Diagonal Norte, Corrientes y Callao, hasta la Plaza del Congreso, donde se desconcentra. Las Madres marchan con la bandera de “Aparición con vida” sostenida en sus manos, y a pocos metros, los jóvenes del grupo de Apoyo a Madres levantan la bandera con la consigna “Resistir es combatir”.

En su discurso, Hebe afirma: “Ojalá el doctor Alfonsín entregue el poder a otro civil. Pero ésa no va a ser la solución. La solución la dará el pueblo cuando nazca realmente el germen revolucionario que nuestros hijos dejaron sembrado en esta tierra”.

"CUANDO SE ASESINA A UN HOMBRE, SE ASESINA LA DEMOCRACIA"

DISCURSO DE HEBE BONAFINI



Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia. Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia.

Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia. Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia.

Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia. Hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia.

hombres, los hombres y las mujeres del pueblo. La democracia la hacen los buenos, pero si se ven los hombres que se juegan todos los días, como Ariel Dagnino, a cada hora y a cada momento, como los compañeros, como los compañeros que son de nuestro pueblo, que son de nuestra patria, que son de nuestra patria.

No venos a permitir que ningún partido político cuestione los valores de las Madres. Los valores de las Madres, los valores de las Madres, los valores de las Madres.

Las consignas nuestras, que están llenas de contenido, que no son consignas sectorialistas, ni vacías, ni huecas, ni sin sentido. Son las consignas que nacieron del corazón, del corazón de los hijos que nos arrancaron. Aparición con vida, para defender la vida. Cárcel a los gendocidas, porque los gendocidas luchan con un peligro para nuestra propia libertad.

Cuando las Madres comenzamos a organizar una marcha por cada hijo faltante, después de La Tablada a muchos, les agarró miedo, y que les que en La Mancha no se hiciera. Pero el miedo es de los cobardes. Y en esta Plaza los cobardes no tienen nunca lugar. Por eso no vienen. Por cobardía. Por eso no están en la Plaza.

donde hombres y mujeres fueron torturados, violados, asesinados. Los Madres hoy traigo a los trabajadores en el país la conciencia de que el día que asesinaron a un hombre, se asesina a la democracia.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.

Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía. Queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía, queremos la ley de amnistía.



1990: SEGUIMOS RESISTIENDO

A 14 años del golpe y tras 8 meses de gobierno del flamante presidente Menem, el país comienza a ser un páramo. Se empiezan a delinear las alianzas con el poder económico, que signarían el destino del país por los próximos 13 años, hasta la llegada de Néstor Kirchner al gobierno. También, la impunidad total para los genocidas.

El 29 de marzo, las Madres marchan en la Plaza, junto a miles de compañeros y compañeras, para afirmar que “seguimos resistiendo”, como reza el lema convocante al acto. En su discurso, Hebe de Bonafini afirma que el capitalismo es un sistema totalmente injusto y que en su seno no encontraremos ningún camino favorable a los intereses populares. Pocos días antes, las Madres participan, junto a una inmensa multitud, de la Marcha contra el Hambre y la Impunidad, junto a partidos políticos, movimientos estudiantiles y sindicatos, para decir NO a Menem.



1991: “MENEM: NUESTRA PATRIA NO ES COMO LA SUYA”

El jueves 21 de marzo las Madres realizan, a 15 años del golpe, una marcha especial, que se extiende entre las 15.30, como todos los jueves, y las 18. Acompañan la movilización miles de personas, especialmente jóvenes, que se quedan hasta el final del acto, cuando comienzan los discursos de cierre.

Para la ocasión las Madres resuelven que hablen la Madre Graciela Jaeger, de la filial Tucumán de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, y Hebe de Bonafini, presidenta de la organización.

A su turno, Hebe dice que: “Nuestra patria es diferente a la suya (dirigiéndose al presidente Menem, que había anunciado una querrela criminal contra Hebe por

haberlo tratado de “basura” en un programa de televisión emitido en España). Su patria son los milicos, el dinero, son los Estados Unidos. Es la guerra, es el poder y a lo mejor también la Ferrari. Para nosotras la Patria son los hombres y mujeres que dieron la vida por ella; son nuestros amados hijos, son los hombres y mujeres que trabajan, es la Plaza, es la vida, es la tierra”. Y remató: “El presidente es una basura y no nos interesa lo que piense porque a él no le interesa el pueblo. El diccionario de la Real Academia da tres acepciones de basura: una, inmundicia, suciedad; otra, estiércol; y la tercera, lo que repugna y es despreciable. Que el presidente elija la que más le gusta, porque para mí le caben las tres”.



1992: HEBE DESAFÍA EL PEDIDO DE PRISIÓN POR “DESACATO” A MENEM

El jueves 26 de marzo de 1992, al cumplirse 16 años del golpe, las Madres

extienden su tradicional movilización de los jueves, y marchan alrededor de la Pirámide entre las 15 y las 18 horas.

Dos días antes, exactamente el 24 de marzo, un fiscal solicita para Hebe de Bonafini, cinco meses de prisión por “desacato” a la figura del presidente de la Nación.

“En este país están pasando cosas parecidas a las que ocurrían en el ’76. Está todo podrido, corrupto y no se condena a nadie”, expresa Hebe en su discurso de cierre.

Luego convoca a luchar contra el “partido militar”, en obvia alusión al MODIN de Aldo Rico, “que avanza por falta de propuestas en los partidos políticos”.

Sobre el pedido de prisión hecho por el fiscal, dice: “Quisieron usar este 24 de marzo para demostrar su soberbia y mostrar su poder utilizando el aniversario del golpe para decir que me van a meter presa. Esperan que el que dice la verdad les pida clemencia, perdón, como si Menem fuera una especie de emperador. Desde ya que no nos vamos a retractar, y si hay que ir a la cárcel, iré”.

Al finalizar el discurso de Hebe, los manifestantes, junto a las Madres, se movilizan hasta la Plaza frente al Congreso Nacional, para solidarizarse con los trabajadores ferroviarios, en lucha contra el cierre de ramales dispuesto por el gobierno de Carlos Menem.

1993: ACTO CENTRAL EN LA PLATA

El 24 de marzo de 1993, a 17 años del golpe, las Madres de Plaza de Mayo hacen el único acto que se realiza para repudiar a los genocidas, en la plaza San Martín de La Plata. Miles de personas acompañan la movilización, que congrega gran cantidad de adhesiones, mayoritariamente de agrupamientos estudiantiles, seccionales sindicales, comisiones internas, partidos políticos de izquierda, entre otras.

En su discurso, Hebe explica que realizan el acto “en esta querida ciudad de La Plata, asolada por los milicos, donde desaparecieron más de 2000 jóvenes, de las cuales sólo hubo 800 denuncias. En todo el país miles y miles tuvieron la misma suerte terrible. Hace 17 años que venimos luchando y reivindicándolos. Empezamos muy solas y no me voy a cansar de decirlo: también volvimos a estar muy solas cuando vino el gobierno de Alfonsín. Todos nos decían: dejen, Madres, es un mal ejemplo seguir marchando. Alfonsín va a hacer justicia, no caminen más en la Plaza, porque es ‘antidemocrático’. Y como somos muy tozudas no hicimos caso y seguimos”.

Para finalizar, Hebe arriesga que “nosotras estamos abriendo un camino diferente. No vamos a armar un partido político, pero vamos a dejar abierto un camino para

que las organizaciones sociales alguna vez puedan gobernar a todo el pueblo, como el pueblo se merece, y no acompañados de milicos”.

Otro acto similar organiza la filial Luján de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que se realiza en la Plazoleta de los Derechos Humanos, en el cruce de las calles Constitución y Belgrano. Al finalizar la actividad, hablan las Madres Ana de Aguirre y María Rosa Palazzo.



1994: BAJO LA LLUVIA

Una fuerte tormenta cae sobre la Plaza de Mayo el 24 de marzo de 1994, cuando se cumplen 18 años del golpe. La lluvia, intermitente y despiadada, no acobarda a los miles de manifestantes que acompañan a las Madres en el acto de repudio a los genocidas.

Al finalizar la movilización alrededor de la Pirámide, hablan Liliana Barberi (militante rosarina, colaboradora de las Madres) y Mercedes de Meroño,

“Porota”, vicepresidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, debido a que Hebe se encuentra en viaje de trabajo.



En su discurso, Porota fustiga al “vicepresidente norteamericano que vino a imponer condiciones: hay que hacer buena letra, si no, no ingresamos al NAFTA. Este plan no debe ser tan conveniente para los pueblos latinoamericanos cuando los compañeros de Chiapas se levantaron en su contra y al NAFTA le prendieron fuego, fogata que repercutió en los pueblos y asustó a los gobernantes de toda América”.

En simultáneo las Madres de La Plata realizan un acto similar, en el que interviene Elvira de Triana, Madre de Plaza de Mayo la filial local.



1995: REPRESIÓN A LAS MADRES EN LA ESMA

El jueves 23 de marzo de 1995, un día antes de que se cumplan 19 años del golpe, las Madres se movilizan hasta las puertas de la ESMA y cuelgan en el frente del edificio, sobre las verjas que dan a la vereda, un cartel de gruesas letras que reza el verdadero nombre que para ellas debe llevar el establecimiento: “Escuela de Torturadores y Asesinos de Mecánica de la Armada”.

La policía de Menem, al mando de ese López Rega de los años noventa que fue Carlos Corach, las reprime salvajemente, corriendo a las Madres y a los centenares que las acompañan, hasta las mismísimas vías del ferrocarril Mitre, a dos cuadras de la ESMA, cercándolos con una formación que, literalmente, casi les pasa por arriba.

Las Madres van a ese lugar siniestro para repudiar al golpe militar, execrar a los genocidas y reclamar contra la impunidad. En ese mismo sitio habían sucumbido físicamente tres de sus mejores compañeras: Azucena, Mary y Esther, iniciadoras del movimiento. La ESMA fue el campo de concentración más alegórico del terror dictatorial.

El contexto no ayuda. Las confesiones públicas del genocida Alfredo Scilingo, que reconoce haber participado de “vuelos de la muerte”, provoca una enorme polémica. Mientras todos los organismos de derechos humanos se contentan con las revelaciones, las Madres las repudian, porque, entienden, constituye una forma velada de impunidad e intentos de reconciliación. En paralelo a Scilingo se multiplican las presencias de genocidas como Julio Simón (alias el Turco Julián) en televisión, o del mismo Alfredo Astiz. Además de las falsas “confesiones” de los genocidas, sin posibilidad de ser condenadas en sede penal debido a la vigencia de las leyes de impunidad, el gobierno establece el pago de indemnizaciones económicas por cada desaparecido, que las Madres, en absoluta soledad,

rechazan porque “la vida sólo vale vida”. Mientras los organismos de DD.HH. las aceptan, porque entienden que es “un reconocimiento del Estado”, las Madres de Plaza de Mayo las repudian, porque advierten que se trata de una política tendiente a cooptarlas y resolver con dinero lo que sólo se puede resolver con Justicia. Ese repudio en soledad deja políticamente aisladas a las Madres. Ese es el marco de la represión a las Madres, que deja un saldo de heridos y dos detenidos.

Para responder a la ola de pronunciamientos favorables a Scilingo, las Madres emiten una declaración en la que “exigimos las listas de los asesinos y sus cómplices” y manifiestan que “frente a las declaraciones de quienes piden listas de muertos y al silencio cómplice de las dirigencias políticas y gremiales que dicen representarnos, reiteramos nuestra firme posición. Las Madres de Plaza de Mayo denunciarnos que esta decisión gubernamental de publicarlas tiene por objeto elimina la figura del detenido-desaparecido, crimen de lesa humanidad, delito continuado e imprescriptible. Intentan así terminar con nuestros 18 años de lucha (...) Exigimos, en cambio, las listas y condena de los asesinos y torturadores, sus cómplices y encubridores, sean ellos militares, civiles o eclesiásticos”.



1996: ENCUENTRO DE "ROCK PARA CONTAR" EN PLAZA DE MAYO

El 24 de marzo de 1996 se cumplen 20 años del golpe. Los genocidas están todos libres. El segundo indulto de Menem, dictado en 1990, les había abierto la reja a los pocos encarcelados. La cosecha de las Madres por la memoria fértil da sus frutos: una enorme muestra de conciencia nacional sobre los horrores de la dictadura se manifiesta en todos los órdenes de la vida pública. Hasta en los estadios de fútbol la AFA ordena un minuto de silencio al comienzo de los partidos, para recordar a las víctimas del genocidio, que las tribunas responden con un aplauso cerrado compartido por las hinchadas local y visitante. Las Madres

deciden hacer, no una movilización a la Plaza de Mayo como haría el resto de los organismos tras varios años de no convocar a actos callejeros, sino una ocupación política de la Plaza desde el jueves 21 de marzo hasta las cero horas del domingo 24.

Sobre la movilización de los organismos realizada el 24 de marzo, convocada bajo el naciente sello “Encuentro por la Memoria, la Verdad y la Justicia”, sus participantes Carlos “Chacho” Álvarez, Aníbal Ibarra y Graciela Fernández Meijide, dicen al día siguiente: “Es un punto de inflexión para construir una nueva alternativa”. Un año después, la UCR y el FrePaSo conforman la Alianza.

El miércoles 20 de marzo, un día antes del comienzo de las actividades en la Plaza de Mayo, la UCR coloca en la Pirámide un crespón negro. Los entonces diputados nacionales Adalberto Rodríguez Giavarini, Rafael Pascual, Enrique Mathov y Enrique Olivera, y el grupo Madres-Línea Fundadora, acompañan la movida. La propuesta de las Madres es totalmente diferente. Y se dirige especialmente a la juventud.

Desde el mediodía del jueves 21 de marzo, las Madres realizan una radio abierta, y convocan a artistas teatrales y músicos para animar en un pequeño escenario montado al costado de la Pirámide diversas actuaciones.

Después de la habitual marcha de las 15.30, las Madres toman simbólicamente y sorpresivamente el Cabildo junto a los periodistas Osvaldo Bayer y Carlos Aznárez, desde donde leen una proclama revolucionaria.



Para culminar la serie de actividades, las Madres programan un enorme concierto de rock, que denominan “Encuentro de rock para contar... y repudiar al golpe de Estado y la dictadura militar”. La idea es que comience desde las 20 horas del sábado 23, para que a las 0 del domingo 24 de marzo Hebe de Bonafini le hablara a la multitud.



Pero surge un problema: el gobierno de Menem ordena prohibir el recital. A través de una presentación del ministro del Interior Carlos Corach, el Ejecutivo nacional reclama a la Justicia la suspensión del festival. La excusa es que las Madres no han pedido la seguridad que podría brindar la Policía Federal. Las Madres sostienen que la seguridad la darían ellas mismas, y que la presencia policial provocaría justamente el efecto inverso. “Nosotras nos cuidamos solas”. Finalmente, el juez nacional en lo Criminal de Instrucción Mariano Bergés rechaza el pedido del gobierno, y el recital se realiza a la hora señalada.

En la Plaza de Mayo tocan Fito Páez, Todos Tus Muertos, Actitud María Marta y Los Fabulosos Cadillacs. Cien mil jóvenes cantan, saltan y bailan en absoluto orden, y escuchan el contundente discurso que brinda Hebe de Bonafini a las cero horas del domingo 24, en el que insta a la juventud a “guardar algo de rebeldía para la lucha”. No es el último cruce entre el rock y las Madres. Ni el primero. Ya en 1986 habían acompañado a Sting en el escenario de River; lo mismo harían con la banda irlandesa U2 en febrero de 1998. En 1997, en tanto, las Madres celebrarían un festival de dos días en Ferrocarril Oeste, con entradas pagas, que mereció un disco editado por la compañía Interdisc, más otro recital similar en la cancha de Rosario Central, para el 24 de marzo de 1998. Eso sin contar la grandísima relación que une a Charly García con Hebe.




Los días 21, 22 y 23 de marzo, la plaza se calmó de sueños, de reflexión, de luchas y de música. Los pafuetos blancos volvieron a abrazarse con la juventud.

Una vibrante marcha, una fiesta de sueños y rebeldía.

Las Madres, los jóvenes, la música y la memoria

¿QUE VA A SER DE LA MUERTE CON TANTA VIDA?

El jueves 21 de marzo, después del requiero al
frente grabado en vídeo. A las 15.30, protestaron, co
ron con la salida de las Madres. La Radio seguía sincronizada, y
comenzó una serie de dos horas. Fue el momento clave, la hora de
danza y suscorrosos sonidos. Los coros que resistieron y los que

1997-1999: "POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS, MALDITOS SEAN"

A partir de 1996, las convocatorias de las Madres ante cada 24 de marzo, que venían siendo realizadas desde 1981, coinciden con otras que concitan gran apoyo mediático, convocadas por una especie de coordinadora hegemonizada por los organismos de derechos humanos (excepto la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que para entonces rechaza esa calificación y se autodefine como "una organización política no partidaria"), en la que confluyen partidos políticos que fueron cómplices de la impunidad, como la UCR. Hablamos del Encuentro Memoria, Verdad y Justicia. También son entusiastas participantes de esas movilizaciones los dirigentes de la naciente Alianza.

Las Madres hacen a partir de 1996 actos diferenciados de los que convoca el EMVyJ, con diferentes formatos. La diferenciación las lleva a realizar actos en la Plaza de Mayo en diferentes días y horas respecto de los otros, y hasta en otros sitios.

El **24 de marzo de 1997**, tras marchar en la Plaza de Mayo, las Madres se dirigen al Edificio Libertador, donde funciona el Comando en jefe del Ejército, y cuelgan en el frente un cartel con fotos de represores y la leyenda "Por los siglos de los siglos, malditos sean".

En tanto, el **24 de marzo de 1998**, las Madres convocan a la segunda edición del “Encuentro de rock para contar”, esta vez en el estadio de Rosario Central. Además de Hebe de Bonafini, habla un estudiante rosarino, dirigente del Frente Santiago Pampillón, y el sindicalista de la castigada ciudad de San Lorenzo, Edgardo Quiroga. En la parte musical participan León Gieco, Los Caballeros de la Quema, Todos Tus Muertos, Los Fabulosos Cadillacs y La Renga, más la banda mexicana Molotov, que toca por primera vez en Argentina, el español Enrique Bunbury, y los locales La Bouchard, Sudaca, The Boys Have penis, y Coki & The Killers

Perritos.



En **1999**, al cumplirse 23 años del golpe, las Madres realizan en los jueves previos e inmediatamente posterior al 24 de marzo, una serie de escraches: el jueves 4 marchan con martillos y herramientas de albañiles en la Plaza de Mayo, para repudiar el código de convivencia urbana que habilita la detención de personas por portación de herramientas laborales como las que exhiben las Madres.

Abril de 1999 • Madres de Plaza de Mayo • 23

madres en la calle/jueves en la plaza

SOBRE DE LA RUA, EL CÓDIGO, LOS MONUMENTOS, EL PAPA Y EL DIA DE LA MUJER

Un mes a puro eschache

El mes de marzo resultó particularmente intenso en la Plaza de Mayo: las Madres abordaron los temas candentes del período con especial énfasis. Varias movilizaciones originales les permitieron impactar sobre la opinión pública.



Herramientas. Los pañuelos, en defensa del derecho a portar instrumentos laborales.



Huevazos. Para que el intendente, ahora llamado jefe, entienda que no tiene derecho.

El jueves 25, escrachan con huevos sobre el frente de la Jefatura de gobierno porteña, cruzando la Plaza de Mayo, a Fernando De la Rúa, alcalde de la ciudad, por su decisión de facilitar la instalación de un monumento a los desaparecidos frente al Río de la plata, en la costanera norte. “Queremos demostrarle al mundo que no nos olvidamos de los asesinos, pero tampoco de sus cómplices que hicieron posible la dictadura (...) No vamos a permitir que conviertan a nuestros hijos en un montón de piedras, nuestros hijos son vida. Jamás las Madres vamos a tirar flores al río, tiramos ideas, tiramos sueños, tiramos esperanzas, tiramos caminos revolucionarios (...) Hoy tiramos acá huevos y tomates, que es lo menos que podemos hacer como señal de repudio y de asco a esta complicidad”.

2000-2003: CONTRA LA IMPUNIDAD DE LA ALIANZA Y LA REPRESIÓN DE DUHALDE

El **24 de marzo del año 2000** ya hay nuevo presidente en el país: es Fernando De la Rúa, sucesor de Carlos Menem. La sucesión presidencial no cambia en nada el escenario de absoluta impunidad. Las Madres hacen su acto de repudio al golpe en el Obelisco, al cierre de una jornada que se extiende entre las 14 y las 20. Allí presentan un cuadernillo en el cual denuncian las complicidades con la dictadura. Ante numerosos jóvenes, hablan Hebe, Facundo Martínez, de HIJOS, y Alberto Spagnuolo, un cura de Quilmes que lucha con los desocupados desde la parroquia La Lágrima, de San Francisco Solano.

El cuadernillo “Proyecto contra la impunidad” reúne el nombre y el cargo de cientos de funcionarios judiciales que juraron por los estatutos de la Junta Militar y siguen ejerciendo la magistratura en “democracia”. Al día siguiente, las Madres convierten la información del cuadernillo en una denuncia penal ante la Justicia federal, en la que exigen el apartamiento del cargo de quienes aún están en actividad y su inmediato juzgamiento por cómplices del genocidio.

Además del escrito judicial, las Madres pegan junto a los compañeros a cargo de la Librería y Café Literario abierto un año antes, grandes carteles sobre las paredes de la planta baja del edificio, de confección casera, con fibrones, con el listado de los 400 magistrados, delante de periodistas acreditados y abogados que van y vienen, apurados, indiferentes, ajenos.



No se habla de lawfare todavía. Ni de guerra jurídica. Pero las Madres ya saben dónde se esconde, agazapado, el gran enemigo del pueblo.

En **2001, en tanto, y a 25 años del golpe**, las Madres hacen una marcha que comienza horas antes de la convocada por el EMVyJ. Durante el acto, Hebe de Bonafini acusa "a muchos" de los que participan de la otra convocatoria, y afirma: "No tenemos nada que ver con la otra marcha, esa que viene con (Hugo) Moyano y con la gente del Frepaso. Todos los que integran la Alianza son responsables del perdón de los asesinos, de la obediencia debida y el punto final y de haber traído a (ministro de Economía, Domingo) Cavallo, como un golpe de estado civil, que nos va a oprimir y dejará en la miseria a los argentinos".

En la desconcentración de la marcha, la columna que lideran las Madres se cruza con la cola de la otra movilización, que está comenzando. Es entonces cuando un centenar de militantes de la UCR y la Franja Morada responden con golpes el paso de las Madres, que les gritan "asesinos, asesinos". Tras los incidentes, los jóvenes radicales optan por retirarse de la plaza. Con posterioridad, las autoridades de la UCR emiten un comunicado en el que hacen un descargo de lo sucedido, se victimizan por los incidentes que sus militantes habían provocado, y responsabilizan por ellos a "patotas de las Madres".

Al jueves siguiente, las Madres, tras marchar en la Plaza de Mayo como todos los jueves, se dirigen solas, a la sede nacional de la UCR, sobre la calle Tucumán, para

desmentir en la cara de sus dirigentes el comunicado. Medio centenar de militantes las increpa con sus cánticos, para impedirles a las Madres decirles en la cara su verdad y que ellas “no tenemos patotas y nos cuidamos solas”.

Asimismo, **en 2002, a 26 años del golpe**, el 24 de marzo se tiñe de un explícito apoyo de las Madres a la lucha de los trabajadores desocupados y los piqueteros, que asisten masivamente a la convocatoria. Los desocupados son los grandes protagonistas del momento político, y el actor social más dinámico en la lucha de clases, que en diciembre de 2001 alcanza su punto de mayor contradicción, cuando De la Rúa renuncia ante la rebelión popular del 20 de diciembre, en la que las Madres de Plaza de Mayo tiene un papel destacadísimo. Un año más tarde, **el 24 de marzo de 2003**, con el senador Eduardo Duhalde aún como presidente interino, el acto de las Madres de Plaza de Mayo en repudio al golpe militar es encabezado por Hebe de Bonafini, que sube al escenario montado en la Plaza portando una bandera de Irak, en claro apoyo al pueblo de ese país que resistía la invasión norteamericana (No era la primera vez que las Madres hacían explícito su apoyo a ese pueblo árabe en lucha contra el imperialismo norteamericano. Cinco años antes, en 1998, Hebe había visitado Irak, para testimoniar con su propio cuerpo el apoyo de las Madres a la resistencia contra Estados Unidos y la OTAN. Durante el viaje de trabajo, que había demandado un largo periplo por el desierto iraquí, Hebe mantuvo sendos encuentros con mujeres

que hacían entrenamiento militar para la conformación de milicias populares y con funcionarios del Ministerio de Defensa).



Sin embargo, los desocupados tienen problemas para llegar a la Plaza de Mayo. La policía federal detiene sus columnas a cinco cuadras de la Pirámide, sobre la avenida de Mayo y 9 de Julio, y exige hacer un cacheo persona por persona antes de dejarlos cruzar, a lo que los marchantes

se niegan. Sólo pudieron pasar después de que las Madres se acercaran hasta la esquina donde se despliega la infantería con lanzagases, celulares y perros policías. Hebe y sus compañeras discuten y forcejean con la barrera de uniformados hasta que los piqueteros logran avanzar. Todo el acto posterior se realiza con el perímetro de la Plaza rodeado de policías.

El acto incluye una marcha alrededor de la Pirámide de Mayo, en el centro de la Plaza, y, tras el discurso de Hebe, una caminata al Congreso.

Participan los movimientos Aníbal Verón, Teresa Rodríguez, Barrios de Pie, el MTD de La Matanza y la Coordinadora de Unidad Barrial, empresas tomadas como

Zanón, Brukman y Supermercados Tigre, Hijos, Quebracho, asambleas barriales, el Centro de Profesionales por los Derechos Humanos y el PTS, entre otros agrupamientos.

2004 - 2015

A partir del 25 de mayo de 2003, el escenario político cambia sustancialmente. La llegada al gobierno de Néstor Kirchner redefine las cosas. Las Madres encuentran en el flamante gobierno las respuestas a sus reclamos, negadas sistemáticamente desde el comienzo de su lucha. Cada 24 de marzo será, a partir de entonces, una ocasión que las Madres aprovecharán para enfatizar su decidido acompañamiento al naciente kirchnerismo y la reivindicación de los ideales revolucionarios de los desaparecidos.

Sin embargo, el temprano apoyo de las Madres a Néstor pone en crisis las relaciones políticas de las Madres hasta ese momento: agrupamientos de desocupados, grupos de izquierda y movimientos sociales radicalizados, que tenían en las Madres a una de sus voces más potentes. Y no sólo: los organismos de DD.HH. que habían sido benévolos con los gobiernos anteriores (especialmente la Alianza), consideran apresurado ese temprano y decidido apoyo al nuevo

presidente y una definición partidaria impropia para un movimiento como el de las Madres.

Así las cosas, **el 24 de marzo de 2004**, el gobierno nacional realiza un sentido homenaje a los desaparecidos en la ESMA, que decide quitarle a la Marina para ser entregada a los organismos de derechos humanos. Las Madres asisten al acto, que se realiza al mediodía, pero no ingresan al predio, porque no quieren entrar mientras permanezcan dentro militares navales. Las Madres portan carteles en los que pueden verse ojos muy grandes abiertos, simbolizando la mirada de los desaparecidos, y una única inscripción: “Cárcel a los jueces genocidas y otros jueces para la democracia”. En su discurso en la puerta de la ESMA el presidente Kirchner llama “compañeros” a los desaparecidos y reivindica a las Madres. El gesto inédito en un presidente de la República es agradecido públicamente por las Madres en una breve pero muy emocionada carta, publicada al día siguiente.

Para las Madres se inicia una profundización en la relación política con el kirchnerismo. Nunca antes se había avanzado tanto en el reconocimiento a la lucha de los desaparecidos. Nunca habían sentido ellas que sus hijos llegaran tan alto en la reivindicación.

En ese predio las Madres serán las primeras en ocuparlo de forma efectiva. Fieles a su negativa a aceptar nada que tenga que ver con la muerte y la resignación, ellas deciden darle una impronta novedosa y crean en la parte que gestionan

dentro de la ESMA, un centro dedicado a la cultura, la expresión creativa y la formación artística: el ECuNHi (Espacio Cultural Nuestros Hijos).

Las paredes de lo que hasta poco tiempo atrás guardaban el secreto de la muerte se llenan de vida. Las Madres inician la ocupación de ese lugar siniestro con una actividad de alto impacto: el Desembarco, como le llaman, el 31 de enero de 2007. En la movida, las Madres invitan al numerosísimo público que las acompaña a ingresar por primera vez a ese lugar, a pintar libremente las paredes con témperas y acrílicos, sobre las que son coloreados soles, flores, personas, y mensajes llenos de vida y de reivindicación de la lucha por el socialismo.

Desde entonces, el apoyo de las Madres al proyecto nacional y popular encabezado por Néstor Kirchner y luego por su compañera de toda la vida y madre de sus hijos, Cristina Fernández, se vuelve definitivo, consciente y absolutamente militante.

En tanto, el **24 de marzo de 2005**, a 29 años del golpe, el acto de las Madres por el 24 de marzo se realiza en el Obelisco, donde se concentran miles de personas, que escuchan los discursos de Jorge Ceballos y Hebe de Bonafini. En simultáneo, las Madres reparten 30 mil ejemplares del libro “Memoria Fértil”. La jornada se inicia con una movilización que recorre el trayecto entre la Plaza de Mayo y el Obelisco, en la que las Madres portan una bandera que reza “No al pago a la deuda externa”.

Hacia 2006, las Madres creen que la alternativa política abierta en el país las obliga a nuevos desafíos. Y se proponen horizontes renovados: mediar entre el Estado y los vecinos de las barriadas más pobres de decenas de ciudades del país, para que sus propios habitantes construyan sus viviendas.

Ese objetivo las lleva a organizar dos actos en repudio a los genocidas en esos barrios marginales, alejados físicamente de la Plaza de Mayo: mientras el **24 de marzo de 2008** lo realizan en Ciudad Oculta, Mataderos, frente al emblemático edificio abandonado llamado “Elefante Blanco”, **en 2014 lo hacen en el asentamiento La Carbonilla**, en La Paternal, junto al entonces jefe del Ejército, César Milani.

A través de ese notable gesto, las Madres hacen visibles las consecuencias del genocidio iniciado en 1976: la miseria planificada. Siete meses después del acto, Hebe de Bonafini regresa al barrio, para presentar junto a dos ministros del gabinete y un secretario de Estado, el Jefe del Ejército y un diputado nacional, los avances en las obras de urbanización y mejora estructural del asentamiento. Esas obras, anunciadas entonces, cambian sensiblemente la condición material de la población que allí vive. No es el único barrio. Las Madres también realizan un plan similar en el asentamiento Don José, de Florencio Varela.

Por su parte, la entonces presidenta Cristina anuncia en septiembre de 2014, que el Estado destinará más de 2 mil millones de pesos para la urbanización de 100

barrios informales situados en todo el país, y cita como experiencias piloto las tareas emprendidas en La Carbonilla y Don José.

2015-2019: EL MADRES-MÓVIL

A partir de 2015 (último 24 de marzo con Cristina en la presidencia) las Madres se movilizan a la Plaza, ante cada aniversario del golpe, encima de un micro abierto, sin techo, que se abre paso entre la multitud congregada en las calles y recibe el afecto de miles y miles de personas.



“Como no podemos marchar, pero queríamos estar con el pueblo, pensé en esta idea del micro. Nos vamos agradecidas de tanto cariño y emocionadas por ver a tantos jóvenes con mucho entusiasmo. Para nosotras ha sido un día inolvidable”, dice Hebe de Bonafini el **24 de marzo de 2015**, apenas unos minutos después de descender del micro descapotable, en el que una docena de Madres marcha entre su sede en el barrio de Congreso y la Plaza de Mayo.

En “la bañadera”, las Madres son acompañadas año a año por funcionarios de los gobiernos kirchneristas, gobernadores, intendentes bonaerenses, fiscales del pueblo, dirigentes sindicales, artistas solidarios con su lucha y los militantes de sus múltiples frentes.

En tanto, para el 24 de marzo de 2017, segundo con Mauricio Macri en la presidencia, las Madres convocan a un siluetazo, cuyos contornos pintados en color (excepto amarillo y negro, “porque tienen que ver con la muerte”) reciben durante semanas en la Casa de las Madres, y pegan a lo largo de la avenida de Mayo y en la Plaza desde la mañana del viernes 24.



<https://www.youtube.com/watch?v=buy27jFcnsA>.



Al año siguiente, cuando se cumplen 42 años del golpe, las Madres hacen una convocatoria similar, pero en vez de siluetas invitan al pueblo a pintar pañuelos blancos. Miles y miles de pañuelos blancos son pintados sobre las baldosas de las plazas, los cordones de las calles y las veredas de todo el país. La propuesta, a la vez que de profundo carácter simbólico, es un rotundo mensaje político: la destrucción de las Madres de Plaza de Mayo (hostigamiento mediático,

persecución judicial y hasta inhibición de bienes y amenazas de desalojo de su emblemática sede en el barrio de Congreso) que se propone el macrismo, es enfrentada por una impresionante muestra de apoyo popular hacia las Madres.



Ese símbolo gráfico (el perfil de un pañuelo blanco) había nacido como isologo de la Asociación Madres de Plaza de Mayo tras la escisión ocurrida en su seno (ver año 1986), que hasta entonces utilizaba otra imagen: una azucena (en homenaje a la Madre iniciadora del movimiento) y la sigla "MPM". El perfil del pañuelo blanco resume los rasgos políticos identitarios que alcanzaron las Madres tras 44

años de lucha: socialización de la maternidad (reconocerse Madres de todxs lxs desarecidxs, sin destacar sus individualidades sino sus luchas colectivas), y rechazo a las reparaciones económicas.



Desde luego, esta novedosa forma de las Madres de estar presentes en las movilizaciones populares sin desgastar tanto el cuerpo (movilizadas encima del camión, con instalaciones simbólicas impulsadas por las Madres pero realizadas colectivamente), no le impide a Hebe pronunciar desde la cima del camión sin techo, un vibrante discurso.

Como tampoco les impide a las Madres la pandemia por coronavirus la continuidad de sus marchas semanales de los jueves, que se realizan en forma virtual, ni el acto de repudio por el 24 de marzo, a 44 años del golpe.

En efecto, el **24 de marzo de 2020**, apenas 12 días después de la última vez que las Madres estuvieron físicamente en la Plaza de Mayo, el área audiovisual de las Madres prepara una transmisión online, en la que son exhibidos los textos poéticos que decenas de compañeros y compañeras, referentes, artistas y políticos, envían para execrar a los genocidas, reivindicar la lucha de los desaparecidos y exaltar bien alto la inconmensurable lucha de las Madres de Plaza de Mayo.

WWW.MADRES.ORG

Fuentes:

- Archivo histórico de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.
- Periódico Madres de Plaza de Mayo (primera época 1984-2000; segunda época: 2001-2003; tercera época: 2003-2008).
- Revista ¡Ni un paso atrás!

- Gorini, Ulises; La rebelión de las Madres. Grupo editorial Norma, Bs. As., 2006.
- Iramain, Demetrio; Una historia de las Madres de Plaza de Mayo. Edulp, La Plata, 2017.